

202302

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1.0 pta.—Año, 17.50 pta.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6.00 pta.—Año, 22.50 pta.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15.00 pta.—Un año, 55.00 pta.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldán y C.^a, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Loyette, 81, rue Comarlin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de **EL GLOBO**, APARTADO NÚM. 81

AÑO XX.—CUARTA ÉPOCA

Martes 18 de Diciembre de 1894.

MADRID.—NÚM. 6.976

A OTRA COSA

Al fin quedó resuelta la crisis de la única manera viable. Circunscindiéndose a la provisión de una vacante.

Ayer juró el cargo el Sr. Canalejas, con lo cual bien pueden decir los liberales que han irrillado un peligroso abismo.

Gastadas en gran parte sus energías por un accidentado, aunque no largo, período de Gobierno; muy quebrantada la cohesión de la mayoría; reciente una crisis trascendental, y pendientes de solución gravísimos problemas, el extender un poco la modificación, hubiera puesto en riesgo de muerte a un organismo tan padecido como desequilibrado.

Parécenos, pues, bastante acertado el remedio, tanto más, cuanto que según los periódicos oficiales, el Sr. Canalejas acepta sin reparos la obra de su antecesor, y no será menester soldadura alguna para la normalidad económica del Gobierno.

Ahora lo importante es que la mayoría y los ministros se convengan de que han escapado, punto menos que de milagro, del apretado trance en que su irreflexión les puso; porque si dentro de poco, otro accidente inesperado motivara la salida de alguno de los actuales miembros del Gabinete, no se nos alcanza qué medios humanos habría para evitar la entrada de los conservadores.

Repetir, lo de ahora, localizando el peligro, sería empresa irrealizable; e intentar una reorganización extensa del Gobierno, equivaldría a dar la señal de una batalla que acabase, no sólo con la situación liberal, sino también con el partido.

A la mayoría y al Gobierno corresponde evitarlo.

Lo triste del caso es que la solución dada a la última dificultad trae consecuencias que bien pueden calificarse de lamentables, por no llamarlas absurdas.

Ya se habla de que la minoría conservadora iniciará hoy en el Congreso un debate político para esclarecer cuanto concierne a la crisis.

En todo tiempo fueron insostenibles y estériles tales debates, de los que jamás resultó nada provechoso ni al país ni a los partidos; mas, al presente, su inutilidad es tan palpable, que el solo anuncio produce ya bascas y tedio.

Cuando las crisis son verdaderamente políticas, y ocurren a espaldas del Parlamento, se explica que los Gobiernos den cuenta de ellas, y es natural que las oposiciones se obtienen en no creer la versión oficial; que a esto viene siempre a quedar reducido el asunto.

Pero una crisis limitada a la sustitución de un ministro, que se creyó desairado en el Parlamento, y ante el propio Parlamento, no sabemos qué tendrá que explicar que no sea ya conocido del Congreso.

A mayor abundamiento, esa ociosa controversia vendrá a complicar otra, etabada sobre el mismo tema, que maldito de Dios para lo ha servido, si no es para aumentar el desprestigio del régimen parlamentario.

Aun tratándose de un partido de oposición, que arrecia sus ataques por la proximidad de la victoria, extrañamos que el señor Cánovas, conocedor del mal efecto de estas cosas, no haya puesto el veto a sus amigos, para que no se diga, valiéndose de una frase vulgarísima, que quieren poner al Parlamento albarda sobre albarda.

Bien es verdad que el Sr. Sagasta puede muy bien aligerar el peso de la discusión, diciendo: «Mejor que yo sabéis las causas de la dimisión del ministro de Hacienda puesto que lo presenciasteis. Lo he sustituido con el Sr. Canalejas, que reúne condiciones», etc.

Y en paz, y a otra cosa.

La dictadura en Portugal

Ayer se celebró en Porto el gran comicio liberal que estaba anunciado, sin que se alterase en ningún momento el orden público, no obstante el número formidable y la distinta filiación política de los concurrentes.

Los anarquistas a sueldo que habían salido de Lisboa con el encargo de promover tumultos en la reunión, no pudieron realizar la alta misión regeneradora que se les había confiado. Menos afortunados todavía que en la ciudad del Tajo, fueron sus alaracas y maniobras en la ciudad del Duero.

Y conviene advertir que el Gobierno había puesto todos los medios imaginables para intimidar a las gentes sencillas, así

como para hallar pretexto de disolver la reunión, dado que no le era posible impedir que se celebrase.

Prohibió a todos aquellos que tienen alguna relación con las dependencias del Estado, a los profesores y a los alumnos, asistir a la Asamblea; veló encerrada en los cuarteles la guarnición, y hasta el acorazado «Vasco da Gama», que pasa tranquilamente la vida en su fondeadero de Lisboa, hubo de ponerse en camino para mostrar a los vecinos de Porto la boca amenazadora de sus cañoneras.

A bien que mucho antes habían comenzado las provocaciones y temeridades del Gobierno.

En la noche del viernes y en la estación del Rocio, donde iban a tomar el tren del Norte los oradores liberales y republicanos, dió el ministro del reino, Sr. Juan Franco, una verdadera muestra de locura.

Después de haber pretendido en vano prohibir la venta de billetes de andén, hizo entrar en la estación un ejército de guardias municipales y de policía, comandado por innumerables jefes, comisarios e inspectores.

Al arrancar el convoy, el diputado republicano e individuo de la comisión liberal, Sr. Eduardo de Abreu, dió un viva a Lisboa, que fue contestado con vitores a la patria y la libertad por la inmensa multitud que obstruía los andenes.

Arrojóse inmediatamente la policía sable en mano contra los pacíficos manifestantes, y previo el cierre de todas las puertas, en obra de pocos minutos redujo a prisión a veintitantos individuos.

Milagro fué que no se produjese ante imprudencia tan mala un sangriento tumulto.

Para juzgar acerca de la arbitrariedad del acto, bastará saber que entre los detenidos figuraban dos senadores, uno de ellos exgobernador del Banco de Portugal, el director de la Casa de la Moneda, exministro de Hacienda, el jefe del servicio de Sanidad marítima, un diputado, el redactor de un periódico monárquico y varios abogados, negociantes y capitalistas.

Todos fueron puestos en libertad a los pocos instantes, por comprender los provocadores que habían ido demasiado lejos.

Sólo admitiendo un estado de demencia, no ya política, sino común y patológica, cabe explicar semejantes demasías.

No hay duda de que tienen toda la razón, y de que describen con absoluta fidelidad el trastorno moral a que ha llegado la nación vecina, los miembros de la comisión organizadora del comicio de Lisboa, que acaban de dirigir a su país un elocuentísimo Manifiesto.

Dice así este documento, que es modelo de sobriedad, de lógica y de energía:

«En cumplimiento del acuerdo tomado el día 9 del corriente en el comicio de Lisboa, los abajo firmados, miembros de la comisión iniciadora de aquella gran asamblea popular, formulamos ante el país una energética protesta contra el acto más violento y atentatorio a las libertades públicas de que existe memoria en Portugal desde la implantación del régimen representativo.

Después de la disolución de las Cortes y del aplazamiento de su reunión, con manifestación de la ofensa a los preceptos constitucionales, pues apenas si pudo funcionar el Parlamento más que dos meses en el transcurso de año y medio, el Gobierno suspendió de nuevo el Poder legislativo y expulsó de los respectivos escaños a los representantes de la nación.

Acostumbrado al régimen soberano de las dictaduras, en el que ha mostrado su incapacidad, simulando actos de fuerza, en el interior, y dejando caer a pedazos el crédito y la honra del país en el extranjero, no podía tolerar el severo examen de sus errores y la justa apreciación de sus responsabilidades. Tenía grandes mayorías que le defendiesen en ambas Cámaras no le faltaba la confianza de la Corona, disponía de todas las fuerzas del Poder.

Pero faltábale el silencio de las oposiciones, y cerró las Cortes, apelando a la ilegalidad y la violencia.

Para ello pretextó los desórdenes ocurridos en alguna sesión; como si la irregularidad de las discusiones parlamentarias, tan común entre nosotros cuanto en las más ilustradas Asambleas políticas extranjeras, pudiese invocarse legítimamente para justificar la intervención anticonstitucional de la corona en las luchas y debates de los partidos.

La suspensión de las sesiones ordinarias de las Cortes, antes de terminar el período anual de la legislación, implica un atentado contra la expresa disposición de la Carta, y es la revolución en el poder, la ruptura del pacto constitucional, la violación afrentosa de la soberanía popular, un golpe de Estado, en fin, dirigido a la representación nacional con pretexto de resolver una cuestión de policía parlamentaria. Es la prolongación de la arbitraria dictadura, bajo cuyo régimen vivimos más de quince meses, sin el menor provecho para la nación, y con grave perjuicio y ofensa de los más altos intereses del Estado.

Por tanto, está derogada la Constitución. No hay ley, porque la ley es la voluntad de los gobernantes. Cesó la responsabilidad ministerial, porque no hay quien legalmente pueda exigirle. El poder moderador desapareció confundiendo con el ejecutivo. Existe un nuevo poder: el que cierra las Cortes cuando así conviene a los ministros. Las garantías populares, la fiscalización de la administración pública, la votación de los impuestos, en una palabra, toda la gerencia del Estado, depende exclusivamente de la resolución de la corona y de sus augustos consejeros.

Contra este régimen tan anticonstitucional como nefasto para los intereses públicos, es indispensable que se vuelva la na-

ción, alzando su potente voz ante los poderes públicos, para obligarles a respetar las instituciones representativas y los principios de severa economía y moralidad, hoy más que nunca esenciales en la administración portuguesa.

Si crédito en las plazas extranjeras, humillados por Francia en las deplorables negociaciones de Zanzibar, de los caminos de hierro y del puerto de Lisboa, expulsados del Brasil, obligados por Alemania a quitar de la bahía de Kionga la gloriosa bandera que afirmaba allí nuestra soberanía, hemos perdido ante el mundo civilizado el lugar a que nos daban derecho las gloriosas tradiciones de nuestra historia.

Después de decretada en el interior la cobranza de los impuestos sin intervención de las Cortes, y de reformada dictatorialmente la ley de contribución industrial, con grave perjuicio de industrias cuyas tasas debían ser reducidas, y favoreciendo a otras que no lo merecían ni lo necesitaban; después de acrecentado considerablemente el desorden de la hacienda pública, con la creación de sinecuras y prebendas para retribuir los servicios políticos, y con ausencia de todo pensamiento económico y financiero, el Gobierno nos da como único remedio a tantos males, la suspensión indefinida de la Carta, la expulsión de los representantes del país, la amenaza de una segunda disolución como prólogo de la definitiva supresión del Parlamento; una nueva dictadura, en fin, tan reformadora y fecunda como las anteriores; el Gobierno personal con todas sus lastimosas consecuencias.

Y todo esto, en nombre del orden y de la disciplina social!

En presencia de tan extrema situación, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

Si el país esos nobles ejemplos, cumple al pueblo acudir en defensa de sus derechos postergados, y reivindicar vigorosamente sus libertades escarnecidas.

El pueblo de Lisboa inició el movimiento de resistencia, y ha protestado ya contra la restauración del absolutismo, dando un ejemplo la firme serenidad que es el distintivo de la fuerza, y otro del respeto a la autoridad, que es el mejor argumento de su justicia.

guerra será responsable quien la provoque, no quien la acente.»

El Sr. Salmerón está siendo objeto de grandes deferencias por parte de todos los demócratas valencianos.

El león resucitado

El león Regardé, aquella fiera vencida hace pocos días por el toro Caminero, en la Plaza de Madrid, no ha muerto, según dice nuestro estimado colega *La Correspondencia*, periódico que fue el primero en dar la triste noticia, así como también es el primero ahora en desmentirla.

Y añade:

«Es verdad que estuvo algo delicado de resultados de las caricias de Caminero y que no quiso comer nada en unos cuantos días, hasta el jueves, en que pudo pasar un frugal desayuno.

Verdad es que vive para el oprobio y la vergüenza, y en vez de repetir el famoso *quia nominor leo*, apenas se llama Pedro en cuanto se acuerda de los revolcones de marras.

La noticia de la muerte del león parece que partió del propio Sr. Mallen, y no sería extraño ver al pobre Regardé, pintado de tigre ó de leopardo, actuar de fiera atenuada en cualquier espectáculo público.

De míco, en todo caso, pues hasta en lo de morirnos nos ha dado míco el bueno de Regardé.

Está visto que ni aun de los muertos puede uno fiarse en esta vida.

Tribunales

Ayer, en la sección primera de la Audiencia, han comparecido Alejandro y Juan Carrera y Tomás y Juan Soriano, á los que se acusaba de haber penetrado en una fábrica de pieles, situada en el paseo de los Ocho Hilos, y haber robado 69 de aquellas, valuadas en 395 pesetas.

El veredicto ha sido condenatorio, y, en su virtud, el tribunal ha condenado á tres de los procesados á tres años y ocho meses de prisión, y el otro á cuatro años, por ser reincidente.

En la tercera ha terminado la vista de la causa seguida contra Antonio Barceló por homicidio.

Después de hecho el resumen por el presidente, Sr. Carrasco, el jurado ha deliberado extensamente y ha dictado veredicto, estimando en favor del acusado las eximentes de defensa propia y defensa de su hermano.

El defensor, Sr. Díaz Valero, ha sido muy felicitado por este triunfo.

Banquete al Dr. Calleja

En el hotel de Rusia se celebró anoche el banquete organizado por el Colegio médico de Madrid en honor de su dignísimo presidente.

Los comensales eran más de 200. En la mesa de la presidencia tomaron asiento los Sres. Caminos, Fernández Cobo, Nieto y Serrano, Hergueta, Pulido, Taboada, en representación del Consejo de Sanidad, Letamendi, Gorostiza y Bueno.

La comisión organizadora formada por los Sres. Decerf, Beltrán y Martín Menéndez, con sus acertadas disposiciones, logró que el acto revistiera toda la solemnidad propia de su objeto, contribuyendo á ello el esmerado servicio del establecimiento.

Llegada la hora del *champagne* levantóse á brindar el Sr. Nieto y Serrano como decano de los médicos y en representación de la prensa profesional.

Seguidamente en el uso de la palabra el doctor Letamendi, quien á instancias de los concurrentes, tras trasladó al centro del salón y en sentidas frases manifestó el cariño que le unía al Sr. Calleja.

Por último, habló éste visiblemente conmovido por el homenaje que se le tributaba. Dijo que no á él, sino al común esfuerzo de todos, se debía el movimiento regenerador de la clase médica, del cual eran indicios la constitución de los colegios, el sistema de las patentes voluntarias, y la próxima discusión en el Parlamento de los proyectos de ley de sanidad y de manicomios forenses. Terminó brindando por el progreso de la medicina española.

Todos los comensales estamparon sus firmas en un album dedicado al doctor Calleja, y el fotógrafo Sr. Company sacó varias vistas del salón durante la comida.

A las once, se retiró la distinguida concurrencia, llevando en el ánimo un grato recuerdo del acto realizado en honor de uno de los más legítimos representantes de la ciencia médica española.

DISPOSICIONES MILITARES

DESTINOS

Nombrando secretario de la subinspección del 7.º cuerpo de ejército al teniente coronel de Infantería D. Pedro Gil Gonzalo.

Idem ayudante de campo del general de brigada D. Ricardo Balboa, al primer teniente de Caballería D. Darío Fontela Campomanes.

Concediendo su pase al ejército de la Península al capitán de Infantería D. Cicio Boix Allafala.

CRUCES

Se ha concedido la cruz blanca del Mérito militar, con distintivo blanco, al capitán de la Academia de Infantería D. José Morales Aguilera y al capitán de Artillería don José Hervia González.

Idem de segunda clase, con distintivo blanco al comandante de Infantería don Francisco Alot Cabedo.

RETIROS DE INFANTERÍA

Se les ha concedido á los comandantes D. Pablo Arévalo Jiménez, D. Celestino Campá Ballines, D. Jaime Pons Tous, don Ramón Cué Boves y D. José Teresa Morrell.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La comisión especial encargada por el Municipio de estudiar la forma de sustituir

el impuesto de consumos, ha abierto una información pública durante todo el mes de Diciembre, para que los particulares ó agrupaciones puedan presentar las observaciones que estimen pertinentes.

La comisión de ensanche ha celebrado una importante sesión, presidida por el conde de Romanones, adoptándose, entre otros, el acuerdo de que se lleve á la próxima sesión un dictamen proponiendo la apertura de la calle de Velázquez, obra de una importancia capital para aquella zona.

Con la comisión directa de esta calle con la de Alcalá se completa la salida de todas las calles del lado izquierdo de ésta, teniendo la Alcaldía el propósito de que se instalen á la mayor brevedad los servicios urbanos en ella, comenzando por el de arbolado, sobre lo cual también recayó ayer acuerdo favorable.

Verificada en el Ayuntamiento la subasta para las obras de desmonte de la calle de Don Diego de León, en el trozo comprendido entre la calle de Serrano y paseo del Hipódromo, en breve comenzarán los trabajos que han de dar por resultado la apertura de tan importante vía.

Firma de la regente

La reina firmó ayer los siguientes decretos:

Gracia y Justicia.—Jubilando á su instancia á D. Antonio María Campos, magistrado excedente de Audiencia territorial.

—Trasladando, á sus deseos, á magistrado de la Audiencia de Valencia, á D. Eduardo de Angulo, que sirve en la de Palma.

—Nombrando para esta vacante á D. Probasio García Bernardo, excedente.

—Trasladando, por incompatible, á la plaza de teniente fiscal de la Audiencia de la Coruña á D. Juan Francisco Fornies Cabero, magistrado de la de Teruel, donde resulta incompatible.

—Nombrando para esta vacante á don Francisco Freixa, teniente fiscal de la Coruña.

—Idem, previa oposición, canónigo de Santo Domingo de la Calzada, al doctor don Germán Ruiz de la Cuesta, único propuesto por el tribunal.

—Idem canónigo del cabildo regular de San Isidoro de León, al presbítero don Inocencio Alonso Reyero, parroco de Vozmediano.

—Aprobando el arreglo parroquial de la diócesis de Zamora.

Estado.—Nombrando ministro plenipotenciario en Tokio (Japón) á D. José de la Rica, que estaba en comisión.

—Admitiendo la dimisión que ha presentado por enfermo D. José Delavet, ministro plenipotenciario en China y Siam.

—Ascendiendo á ministro plenipotenciario en China y Siam, á D. Bernardo Cologan, ministro en Santa Fe de Bogotá.

—Ascendiendo á ministro en dicha capital á D. Francisco Soliveres.

—Idem á primer secretario en Tokio á D. Manuel Cácer y Salamanca.

—Y concediendo la gran cruz de Isabel la Católica á D. José Delavet.

Con motivo de uno de sus últimos extraordinarios, han sido procesados algunos redactores ó colaboradores de *El Correo Español*, y se ha dirigido por el juzgado un sumatorio al Congreso para hacer lo mismo con el diputado Sr. Vázquez Melia.

Como habíamos anunciado, se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, á D. José Delavet, ministro plenipotenciario de España en China y Siam, admitiéndole la dimisión que ha presentado de estos cargos por enfermo.

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer un telegrama manifestando que al quitar las cimbras del puente de Valdecones (Burgos), en la línea férrea en construcción de Valladolid á Ariza, se hundió aquél, cayendo entre los escombros cuatro obreros, de los cuales dos resultaron heridos de gravedad y los otros levemente contusos.

La Sociedad Geográfica de Madrid (León, número 21), celebra reunión ordinaria hoy martes 18, á las nueve de la noche.

El Sr. D. Jenaro Alas continuará sus conferencias acerca de la «Dominación española en Mindanao», tratando especialmente de la conducta que España debe adoptar para en lo porvenir.

La sesión será pública.

La sesión de la Academia de la Historia fue presidida el viernes último por el señor Cánovas de Castillo. Leyó el Sr. Vidart un informe de la obra del Sr. Braun titulada *Puerto Rico y su historia*; el Sr. Fita lo hizo de una petición para que se declare monumento nacional la casa-convento de la Orden de Calatrava en Almagro, y los Sres. Maldonado Macanaz y director hicieron observaciones sobre la importancia del opusculo remitido por M. Legrelle, *Aceptación del testamento de Carlos II por Luis XIV*, como extracto de su obra extensa. Se presentó el *Boletín* correspondiente al mes de Diciembre, en que se publica noticia de los descubrimientos de Ciempozuelos con fotografías de los objetos de mayor importancia.

De Marina

El Tribunal de lo Contencioso-Administrativo ha declarado que D. Eladio Mille, auditor de la Armada, debe ser desde luego promovido al empleo de auditor general, en la vacante de D. José Romero, y con la antigüedad del día siguiente al fallecimiento del mismo, por hallarse entonces postergado para el ascenso que obtuvo don José Valcárcel.

El comandante de Marina de Huelva ha telegrafado al ministro que en la barra de aquel puerto se han encontrado algunos restos de una barca de pesca, de aquella matrícula, naufragada días pasados.

Se cree que hayan perecido los ocho hombres que la tripulaban.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto la clausura de la fábrica de jarcias y tejidos, propiedad del Estado, establecida en Cartagena, en vista de que ocasionaba grandes gastos, sin proporcionar beneficios equivalentes.

Ciento veintiséis aspirantes del cuerpo de Correos que han salido aprobados en las últimas oposiciones, han sido ya colocados y

destinados á distintos puntos de la Península.

Ayer se publicó el segundo número de *El Correo de Ultramar*, revista ilustrada que dirige el reputado publicista D. Antonio Cortón.

Contiene trabajos de gran interés para la pequeña Antilla.

En la Sociedad de porteros de Madrid «La Honradez» continúa suspendida por poco tiempo la cuota de entrada; por lo cual todos los que deseen ingresar en dicha Sociedad pueden hacerlo con sólo abonar la cuota mensual corriente (2 pesetas), dirigiéndose al domicilio social, Santa Catalina, 1, entresuelo.

Con motivo de celebrarse en España el próximo Congreso internacional de higiene y demografía, desea la Sociedad Española de Higiene reunir el mayor número de elementos que sea posible para realizar los oportunos preparativos en la científica solemnidad á que se hallan invitados los extranjeros.

A este fin, ha acordado facilitar el ingreso de socios, para que puedan formar parte de esta Sociedad todos los que lo deseen, suprimiendo la cuota de entrada durante el presente curso académico.

Bajo la presidencia del Sr. Alvarez Mariño, se reunió anoche en uno de los salones del Circolo de la Unión Mercantil, la junta directiva de la Asociación general de empleados civiles del Estado, Diputaciones y Municipios, adoptándose, entre otros acuerdos de gran interés para la misma, los de nombrar comisiones encargadas de redactar las bases de un Montepío de empleados, habilitación de local, etc., etc.

Ha reinado un verdadero espíritu de unión.

En la primera quincena de Enero se verificará en Lisboa, en la casa palacio de la señora vizcondesa de Benavente, la venta de la colección de cuadros antiguos y objetos de arte, procedentes de la testamentaria de su difunto esposo el diplomático español señor de Zea Bermúdez.

Los lienzos, tablas y cobres de que consta la colección son escogidos, y no pocos de mérito indiscutible; como que entre ellos figuran obras del Correggio, Rafael, Miguel Ángel, Guido Reni, Salvator Rosa, El Españoleto, Tintoretto, Rubens, Teniers, Murillo, Cano, Morales y Goya.

Hay también una hermosa colección de vasos etruscos de Nola, Grau, Grecia y Cervetero, procedentes de las excavaciones del príncipe de Canino; mayólicas de las antiguas fábricas de Urbino, Gubbio, Castel-Durante, Pessaro y Abruza; muebles artísticos antiguos y porcelanas antiguas de la India, China, Japón, Sajonia, Sévres, Viena y Buen Retiro.

Todas las misas que mañana, miércoles, se celebren en la iglesia de los Jerónimos serán aplicadas por el alma de D. Enrique Godínez, redactor jefe que fué de *El Tiempo*.

La familia suplica á sus amigos que le encomienden á Dios.

César Cantú

El autor de la magna y celebrada *Historia Universal* y de tantos otros notabilísimos trabajos históricos, ha cumplido noventa años el día 8 del corriente. Sus amigos, de todas partes del mundo, le han felicitado y obsequiado con tan grato motivo, deseándole vivamente que el ciclo prolongue y dilate aún por muchos años una vida tan honorable como la suya, enteramente consagrada al estudio y al adelanto de su patria.

Ciclismo

Para el día primero de año se ha organizado un *match* entre los redactores de *El Imparcial* y el *Heraldo*, Sres. Blanco y Rodrigo, respectivamente.

La distancia es la existente entre Madrid y Guadalajara, y la hora de la salida las once de la mañana de la plaza de Colón.

El próximo domingo, á las ocho y media de la mañana, se reunirán en el Velódromo de Lozano los individuos del Club Velocipedico Madrileño que tomaron parte en la carrera de Estafetas entre Madrid y Valladolid, para verificar el reparto de las medallas de oro y plata acaudadas en conmemoración de aquel triunfo velocipedico.

PROVINCIAS

En la línea férrea de Linares á Almería pusieron unos criminales, entre los rails y á la entrada del viaducto de Escullar, un enorme peñasco.

Al llegar el tren, produjo un descarrilamiento, llegando las ruedas á montar las barrandillas del puente.

Debido á la porta velocidad que el tren llevaba en aquel momento, no ha habido que lamentar las consecuencias de una terrible catástrofe.

En el punto que divide la jurisdicción de Logroño y Lerdo, ha sido encontrado el cadáver de un hombre como de unos cuarenta años, cuya personalidad no ha sido reconocida por el estado de descomposición en que se hallaba y la falta de documentos que diesen alguna luz sobre la misma.

Una mujer, obsesionada por una curandera que le hizo creer se había hechizado á una hija suya, dió anteayer en Tortosa una fenomenal paliza á una joven, suponiendo la causante del mal que aqueja á la niña.

La apaleada quedó en estado lamentable, y la apaleadora á disposición de las autoridades.

Otra irregularidad

Nuestro estimado colega *La Publicidad*, de Barcelona, en el número recibido ayer, trae la siguiente noticia:

«Según parece, el día 7 de este mes, el recaudador de contribuciones por la zona de Manresa, D. L. B., había ingresado en la Tesorería sólo menos de una cuarta parte de lo que debía haber satisfecho, por cuyo motivo se le mandó un aviso á fin de que se presentara cuanto antes.

Como no lo efectuara anteayer, partió para Manresa el oficial de la Tesorería, don Manuel García, habiendo sabido con sorpresa que el Sr. B. no estaba en la población. La esposa del recaudador manifestó al señor García que sospechaba que su marido se habría suicidado, pues marchaban mal sus negocios.

El Sr. García comunicó así á sus jefes, los cuales averiguaron que el Sr. B. había escrito una carta, fechada en Madrid, á un sujecio en el cual tenía una agencia de negocios, en cuyo documento le decía que su situación era más desesperada de lo que muchos se figuraban, por lo cual se fugaba al extranjero, recomendándole á su mujer, que estaba parturienta en la cama.

Acto seguido, el señor delegado de Hacienda mandó se practicara una liquidación en sus cuentas, que á estas horas no está terminada todavía.

Sin embargo, se supone que la suma defraudada al Tesoro asciende á 200.000 pesetas.

Además, como era subarrendatario de cédulas personales en seis partidos de esta provincia, ha quedado en déficit con la empresa de este ramo por la cantidad de pesetas 50.000, sin contar los recargos personales.

Se dice que dicho sujeto llevaba una vida algo licenciosa, siendo además en extremo aficionado á jugar en el frontón de esta ciudad, asegurándose que llegó á perder en él 14.000 duros.

También parece que queda en descubierto con algunas personas de esta ciudad, á las cuales había pedido sumas de importancia.

La fianza que debía prestar era de 64.500 pesetas; pero como no estaba ampliada, había tan sólo entregado 44.000.

En vista de la penosa situación en que se encontraba, parece que había llegado á cobrar cantidades de contribuyentes importantes, dándole recibos manuscritos, en vez de ser impresos, pues así se libraba de ingresarlos en la Tesorería.

Los empleados de esta última dependencia están trabajando sin descanso para ultimar la liquidación.

Anteayer, en Murcia, aparecieron flotando en el Segura varios pellejos de vino, atados unos á otros con una cuerda.

Según parece, estos pellejos iban á ser introducidos de matute la noche anterior; pero el encargado de pasarlos de una á otra margen se supone que ha perecido ahogado, pues el río trae bastante caudal.

El juez del distrito se ha personado en el sitio de la ocurrencia, instruyendo en seguida las primeras diligencias.

En su domicilio se nota desde la noche antes del suceso la falta de un joven apellidado Caravaca, que se presume pueda ser el ahogado.

Muerte misteriosa

Serían próximamente las dos de la madrugada de ayer, cuando, al regresar á su domicilio unos vecinos de la casa núm. 27 de la calle del Espíritu Santo, observaron que en el patio de la misma yacía en el suelo, cubierto por una sábana y rodeado de charcos de sangre, el cadáver de la joven Dolores N.

Puesto el hecho en conocimiento del delegado de vigilancia, Sr. Puga, éste dió aviso telefónico al juzgado de guardia, trasladándose inmediatamente al lugar citado, donde, acompañado de varios agentes, pasó á reconocer minuciosamente todos los departamentos del edificio.

Como ningún inquilino manifestase tener conocimiento de la muerte de la Dolores, el Sr. Puga procedió á la detención de unos ochenta de estos, hasta la próxima llegada de la justicia.

El juzgado

Personado el juez de guardia, que lo era el del distrito de Palacio, hizo comparecer á todos los detenidos, y cuando ya desesperaba de sacar luz alguna por el momento, presentáronse Josefa Pintarro y Manuel González, habitantes en el piso cuarto, número 1, quienes manifestaron conocer á la finada.

Vestía ésta una camisa bastante sucia, una toquilla cruzada por el pecho y una zapatera.

El juez creyó oportuno someterlos á un detenido interrogatorio.

Y he aquí el resultado y el comienzo del misterio.

Interrogada por el juez la Josefa Pintarro, declaró que ayer por la mañana se presentó en su casa una muchacha de veinticuatro años, llamada Dolores N., natural de Tineo (Asturias), bastante agraciada, y que estaba sirviendo en la calle de la Palma, número 9.

Al poco rato salió, diciendo que iba de baile, y no volvió hasta las doce y media de la madrugada, en que llamaron á la puerta; abrió Josefa, y vio que era Dolores; pero no venía sola, pues la oyó decir en voz baja:

—Basa, Angel.

Josefa se opuso á ello, diciendo que en su casa no admitía entrevistas de ningún género, y entonces Dolores, á quien acompañaban dos sujetos desconocidos, trató de sobornarla.

No pudiendo conseguirlo, entró en su habitación, mientras los dos sujetos permanecían en la escalera; se quitó un vestido de percal azul, á rayas blancas, las enaguas y las medias, cogió la llave del portal y un cabo de vela, y salió.

Después Josefa se acostó, y nada más supo hasta que la llamaron para reconocer el cadáver.

La declaración prestada por su marido nada nuevo añade á lo que dejamos relatado.

En la Casa de Canónigos

En vista de que en la casa no podían hacerse mayores pesquisas, trasladóse el juzgado á la de Canónigos donde, entre varios testigos, sin importancia, compareció Benita Fernández, inquilina del cuarto núm. 10 de la misma casa, la cual vió llegar ayer de mañana á Dolores; la oyó decir que iba de baile, y escuchó las palabras que cruzaron Dolores y Josefa, cuando ésta se oponía á que entrasen los desconocidos en su habitación.

El juez ha ordenado la traslación del cadáver al Depósito judicial.

La causa ha pasado á poder del juez, señor Maroto, que es á quien corresponde la instrucción del sumario.

Ayer tarde fué llamada á declarar una amiga de la Dolores, que con ella había estado paseando el domingo por la tarde, y le dió estar dispuesta á cometer cualquier locura, por no poder resignarse á sufrir la muerte de su amante.

El Sr. Maroto ha ordenado á los médicos forenses practiquen una detenida autopsia, á fin de que pueda comprobarse si la muerte fué ocasionada por suicidio ó por mano criminal.

Josefa y su marido continúan detenidos.

SUCESOS

En la Cuesta de las Perdices fué lanzado un ciclista de la máquina que montaba, quedando en el suelo sin sentido y con algunas heridas en la cara y cabeza.

Sus compañeros de expedición tuvieron que traerle á Madrid en un carruaje.

En la ronda de Atocha, frente á la calle de Valencia, ha sido encontrado el cadáver de un niño recién nacido.

El juzgado ordenó el levantamiento del cadáver, instruyendo las oportunas diligencias.

En la calle del Río, núm. 7, promovieron los vecinos un gran alboroto, afirmando que en el interior de la casa se habían oído fuertes ruidos de cerrojos y cadenas.

Reconociendo el edificio por el delegado y varios agentes, lograron convencer á los alarmados habitantes de que sus temores carecían en absoluto de fundamento.

En la Huerta, domicilio del Sr. Cánovas del Castillo, sintióse ayer una fuerte detonación que llenó de pavor y puso en movimiento á todo el personal de la casa y á la gente de los alrededores.

Afortunadamente, no se trataba si no de una explosión de gas ocurrida en el cuarto de baño, y que no tuvo desagradables consecuencias.

Al regresar del cementerio de Canillas un vecino de las Ventas del Espíritu Santo, desbocáronse los caballos del carruaje que guiaba, siendo despedido del pescante y arrojado por las ruedas en su caída. Sufrió la fractura de la clavícula izquierda y de la novena costilla derecha.

Fué conducido por la pareja de la guardia civil al gabinete médico del barrio de Salamanca, de donde pasó á su domicilio en estado gravísimo.

Anoche atentó contra su vida, valiéndose de una navaja, el inquilino de la casa número 7, piso segundo, de la calle del Acuerdo, llamado José López Cid.

Para realizar tan siniestro propósito, se encerró en su dormitorio, viéndose su familia obligada á llamar á los guardias de seguridad para lograr calmarle.

De la carretería, sita en el Camino de Carabanchel número 6, fueron sustraídas varias herramientas, ignorando quiénes puedan ser los autores del hecho.

Un padre á la romana

D. Lucas García y García ha dado cuenta á la policía de que sospecha sea su hijo el autor de un robo verificado en su domicilio, Aduana, 45, piso primero, consistente en unos mantones de Manila, varias alhajas y 40 pesetas.

Para realizar el delito, fué descerrajada la puerta del cuarto y violentados varios muebles.

Gaceta oficial de hoy

GUERRA Y ULTRAMAR.—Reales decretos de personal.

EL DIA POLÍTICO

Seguendo la costumbre, el Sr. Sagasta fué ayer, á las doce, á palacio, á despachar con la regente, y le dió cuenta de las conferencias celebradas para resolver la crisis.

Propuso al Sr. Canalejas para la cartera de Hacienda, y la reina, sin hacer la menor observación, señaló para jurar la hora de las cinco y media de la tarde.

El Sr. Sagasta dedicó ésta á pasear por la Moncloa, y á las cinco regresó á su domicilio, donde le esperaba el Sr. Canalejas.

Juntos marcharon á palacio.

El acto de prestar juramento se celebró con el ceremonial de costumbre.

Hoy á la una y media de la tarde tomará posesión el Sr. Canalejas.

El director general de Aduanas Sr. García Monfort, ha presentado la dimisión de su cargo, y el subsecretario de Hacienda señor Oya, que interinamente desempeñaba este puesto, cesa en él y vuelve á ocupar el de interventor del Estado en la Compañía Arrendataria de Tabacos.

La subsecretaría es casi seguro que irá el diputado por Gandia D. Sinibaldo Gutiérrez Mas.

Se dice que el Sr. Canalejas hubiera deseado llevar á este puesto al Sr. Arias Miranda; pero ha considerado que tal designación podría molestar al Sr. Gamazo por las opiniones que aquél expresó en contra del proyecto de revisión arancelaria.

El nuevo ministro de Hacienda conferenció ayer tarde más de hora y media con D. Amós Salvador, para enterarse del estado en que se encuentran los más importantes asuntos de su departamento.

Durante los veinte días de vacaciones parlamentarias, el Sr. Canalejas se dedicará á confeccionar los presupuestos con objeto de presentarlos á las Cortes dentro del mes de Enero.

Esta tarde se reanudarán las sesiones de Cortes y volverán á suspenderse el próximo sábado 22, hasta mediados de Enero.

bía tomado posesión y necesitaba enterarse.

Los alientos que han ganado los llamados *trigueros* con la proposición admitida, y la prisa que se dan en obtener solución favorable, es uno de los asuntos que más deben preocupar al Sr. Canalejas.

También recibió este anoche la visita de cortesía para felicitarle por su elevación a los Consejos de la corona, de sus consocios de la Academia de Jurisprudencia.

A ella se unieron, al indicarse la idea, todos los que se encontraban en el local, desechos de dar esta muestra de simpatía a su digno presidente.

CONSEJO DE MINISTROS

Lo celebraron en la Presidencia después de haber jurado el Sr. Canalejas, con asistencia de este, para enterarle de los asuntos de Gobierno pendientes y ponerse, de acuerdo respecto de los debates que se anuncian.

El Sr. Sagasta dió cuenta a sus colegas, que aún no estaban enterados de las conferencias celebradas y puntos capitales que habían sido de ellas materia para llegar a la solución de la crisis.

Con tal motivo, y al ocuparse en las reformas de Cuba, hubo de manifestar el señor Abazurza que, noticioso el Gobierno de la agitación producida entre los elementos reformistas de la isla por el envío desde la Península de ciertos despachos poniendo en duda la realización de las reformas, había creído conveniente dejar en suspenso las gestiones que venía haciendo para buscar términos de concordia y transacción entre los diversos elementos de la isla aquí representados, hasta saber que había cesado el estado de agitación creado por la causa dicha. Así, el Sr. Abazurza podrá seguir ocupándose en el estudio de su *non nata* fórmula de transacción.

El Sr. Canalejas, al tratarse de este asunto, creyó oportuno intervenir para explicar su actitud, diciendo que su opinión personal en el asunto todo el mundo la conocía; pero dado que sus compañeros de Gabinete no veían un peligro en lo que él creyó ver, y que muchos otros transigían, él la sometía a la opinión de los más.

Al tratarse la cuestión de la revisión de la segunda columna del arancel, pendiente de discusión en el Congreso, también se reveló, por las manifestaciones hechas por los ministros, que había habido un término de transacción entre las dos tendencias de los que creían que la obra de la comisión debía ser sometida de nuevo a las Cámaras, y los que a ello se oponían; fórmula que consiste en acceder a que lo haga la comisión, vaya al Congreso para su conocimiento, y como un acto de deferencia a la representación nacional.

Ocupáronse los ministros en la obra magna de los Presupuestos, acerca de los cuales, y a grandes rasgos, expuso el Sr. Canalejas algunos de sus propósitos; y creyendo que es un deber presentarlos pronto, pidió a sus colegas que le enviaran los parciales de su departamento, para fin de año lo más tarde, en la esperanza de que, si así lo hacen, él podría confeccionar y presentar el general dentro del mes de Enero.

Se habló de las vacaciones parlamentarias, decidiéndose que duren desde el día 23 hasta el 12 ó el 14 de Enero.

Del debate que se anuncia para discutir la crisis hablaron los ministros, como no

podían por menos. Sus dudas estaban en si éste se desarrollará en el Senado ó en el Congreso, pues en una y otra Cámara se sean las oposiciones librar batallas.

Pero, como no puede ser que en las dos a la vez se discuta sobre lo mismo, creese que las oposiciones, puestas de acuerdo, darán la preferencia al Congreso.

Los Sres. Sagasta y Canalejas, por lo mismo que han de ser los más discutidos, serán quienes lleven el peso del debate.

Despacháronse unos expedientes de indulto de pena capital, negándose uno y otorgándose otro de la Audiencia de Guadalajara. Además se despacharon otros de penas leves.

Dióse el pase a otros de adquisición de material de Guerra, y se habló por el ministro de Marina de unas recompensas que podían otorgarse por medio de cruces pensionadas para premiar servicios de Marina.

Y como de pasada, se habló de alguna dificultad surgida en la candidatura de senadores por Navarra, dificultad que piensan será orillada.

Y no sabemos que se ocupasen en ninguna otra cosa en las dos horas largas que estuvieron reunidos.

COMENTARIOS

Anúnciase la próxima aparición de un periódico titulado *La Curia*.

Título lleno de atractivos y que despierta numerosas simpatías.

Dícese asimismo que tendrá por objeto defender los intereses de aquella respetable clase.

Creo que es innecesario. Y por lo mismo, pienso que no prosperará, aun cuando deseo todo lo contrario. Conste.

Y lo pienso, porque esa clase es de las que menos valedores necesitan: porque sabe por sí misma defender sus intereses de una manera que da gusto de ver.

Yo invito, pues, a la empresa del anunciado periódico, a que explique sus beneficios y caritativos deseos de la defensa, por ejemplo, del obrero, del maestro de escuela y de tantas otras clases afligidas y desamparadas.

Porque la curia sabe muy bien dónde le aprieta el zapato y dónde aprieta a los demás.

Que es cuanto hay que saber.

Soy tan aficionado al teatro como espectáculo, diversión y pasatiempo, que cuando se anuncia la apertura de uno nuevo gozo de una verdadera satisfacción.

Y hoy la he recibido al ver que funciona uno nuevo para mí, puesto que yo no tenía noticia de él.

El teatro de las *caballerizas reales*.

Salvo el acre olor y los extraños ruidos que pueden distraer algunas veces la atención del auditorio, no encuentro observación que hacer contra el nuevo teatro.

Sólo me permito recomendar a la dirección del mismo que vaya con tiento en la elección de obras.

Porque hay algunas que podrían turbar la grata placidez y la soñolienta tranquilidad en que por aquellos contornos se vive.

BIBLIOGRAFÍA

La historia de Mérida.—Su editor y autor de las ampliaciones, el erudito publi-

cista D. Pedro M. Plano, ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar de tan interesante obra, compuesta de dos tomos, en cuarto mayor, con 500 páginas cada uno.

El último contiene treinta y cuatro preciosos fotografías de los principales monumentos, puentes, acueductos, medallas, monedas, museo, vistas de Mérida moderna, y un plano de la población.

Hace pocos días que dimos breve noticia del informe emitido por el académico señor Barrantes, y aprobado con aplauso por la Real Academia de la Historia, y en verdad que lo merecen las cuatro partes de que se compone la obra.

La primera, cuyo autor es Bernabé Moreno de Vargas, regidor perpetuo de la ciudad emeritense, fue publicada en 1631, y apenas quedaban ejemplares. La segunda, escrita por D. Agustín Francisco Forner y Segarra, padre del célebre Juan Pablo Forner, era un manuscrito inédito.

La tercera, debida a la pluma del canónigo D. Gregorio Fernández Pérez, se imprimió en Badajoz, el año 1855, por la junta de Monumentos históricos y artísticos, y últimamente las curiosas, bien escritas y completas ampliaciones del Sr. Plano, para acabar la historia hasta nuestros días.

Cada libro tiene su mérito especial, resultando un conjunto bellísimo, de excepcional interés para la ciencia histórica, y, en particular, para el clero, órdenes reli- giosos, antigua nobleza y pueblos que pertenecieron a la Lusitania.

Descripción de santos monumentos de los que aún se conservan restos del Teatro. Naumagía, templos de Júpiter y de Marte, acueductos, preciosos mosaicos, etc., etc.: inscripciones numerosas de cipos y lápidas sepulcrales halladas en la extensa necrópolis que se formaba al lado de las diferentes vías que bifurcaban en Emerita; otras, dedicatorias ó conmemorativas a los emperadores; explicación de la infinidad de monedas y medallas acuñadas en las épocas romana y goda; relaciones curiosísimas de importantes sucesos, y todo ello para demostrar, en fin, que Mérida fue una de las poblaciones más importantes de los romanos y aun durante la dominación árabe, haciendo de ella su ciudad predilecta Abdherramán I. el cual allí murió y fue enterrado.

Seguramente que esta obra será buscada con afán, y su edición ha de agotarse muy pronto: por ahora sólo se vendió en Mérida, en casa de los editores Sres. Plano y Corchero, y en Madrid en la administración del periódico *El Día* (Libertad, 29), al precio de 18 pesetas los dos tomos.

No terminaremos sin hacer mención de la impresión de la obra, que honra al establecimiento tipográfico de los Sres. Plano y Corchero.

Maraña del idioma, crítica lexicográfica y gramatical, por Pedro Mugica, con prólogo de Bernardo Acevedo.

Con este título ha publicado el Sr. Mugica, filólogo español establecido en Berlín, un libro en el que se proponen interesantes cuestiones relativas al castellano, y se indican varios defectos de nuestra gramática, que no sería difícil corregir. Consulta principalmente el autor a los novelistas contemporáneos y aun a los periodistas, expresando con la mayor sinceridad lo que le parecen las frases empleadas en sus obras, no sin citar los provincialismos que algunos de ellos tratan de introducir en el fondo general del habla castellana.

Creemos que este libro ha de ser muy útil a los que emprendan un estudio serio y detenido, cosa por cierto desastucosa

da de nuestro idioma, y en este concepto lo recomendamos a nuestros lectores.

La obra se ha impreso en Oviedo con bastante corrección y elegancia, y se vende en las principales librerías a 150 pesetas ejemplar.

El número de Navidad de la *Ilustración*, de París, es superior este año, si cabe, al de los anteriores, por su elegancia y riqueza. Consagrado todo él a la *Danza*, viene a ser una monografía del arte sublime, escrita por plumas autorizadas é ilustrada de un modo maravilloso.

Contiene, con efecto, este número quince dibujos en negro y nueve acuarelas de Marchetti, Rochegrosse, Maximiliana Guyot, y una doble página de García-Ramos, «Mucha alegría», dedicada al baile andaluz, llena de vida y sandunga; sin contar la cubierta en colores: Salomé con la cabeza del Bautista a sus pies, que honra a su autor, M. Lambert.

Además, acompaña al número un álbum musical de 24 páginas. No puede darse cosa más fresca, más risueña é interesante, y el precio de esta publicación (2'50) sólo se concibe sabiendo la venta inmensa de este periódico en todo el mundo. Nuestras felicitaciones a su inteligente director, M. Mare.

FRONTONES

Euskat-Jai

Buen día para la Empresa, malo para la *chétrea*, y de estudio para los aficionados.

Explicación: Se vendieron todas las localidades; se perdió mucho dinero para ganar poco, y se notaron muchas deficiencias.

Esta tercera parte es la única que interesa a un revistero, y de ella voy a ocuparme.

Primeramente hemos de decir, a quien quiera oírlo, que las pelotas presentadas ayer eran inadmisibles, y sólo por mantener un contrato con el pelotero Oscáriz que ahorra algunos céntimos a la empresa, se empeña esta en hacerlas valer, desacreditando con esto la fama de los buenos pelotaris, y disgustando al público inteligente.

Abuso es ese que el público tolera a fuerza de paciencia; pero que nosotros nos creamos en el caso de reprimir.

Pues con esas pelotas de serrín y trapos viejos, no era posible que se luciera ninguno de los cuatro jugadores de ayer, y así fué que el partido sufrió alteraciones inexplicables.

Desde el principio hasta el último tercio, los azules, Machín y Urbiet, llevaron gran delantera, pero después un arranque de Portal, de los que tanta gloria le han valido, consiguió deshacer la diferencia de trece tantos é igualó en el 40. No obstante, los azules apretaron y llegaron a 50, dejando a los rojos en 44.

En el juego delantero Portal y Machín, compitieron con valentía y arrojo; en el zaguero no ocurrió lo mismo; Urbiet jugó con el coraje de quien desea el triunfo; Tandilero, con mucho arte, demostró que conoce los resortes de la cesta para mandar la pelota donde quiere colocarla; pero dejó ver que sus fuerzas docaen visiblemente y va llegando al ocase de su poderío. Digan lo que quieran los apreciables amigos de Marés, eso es lo que resulta.

R. N.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se sienten ya un gran alivio, la garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 17 de Diciembre.

Interior, 4 por 100 contado.....	73.05
— — — fin de mes.....	73.05
— — — fin próximo.....	69.00
Exterior, 4 por 100 contado.....	82.20
Amortizable, 4 por 100.....	80.80
Billetes Cuba 1886.....	109.95
— 1890.....	99.55
Acciones Banco España.....	391.00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00.00
— — — al 4 por 100.....	00.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	176.00
París vista.....	13.00
Londres vista.....	28.43

Barcelona

Interior 4 por 100.....	73.17
Exterior 4 por 100.....	81.95

París

Exterior 4 por 100.....	72.96
Renta francesa 3 por 100.....	101.62

Londres

Exterior 4 por 100.....	73.12
-------------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 73.25.
BARCELONA.—Idem, 73.32.
PRÓXIMO, 81.92.
PARÍS.—73.18.
A la vista, 13.00.
LONDRES.—28.43.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 17.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73.125.
Buenos Aires 17.—Precio del oro en el día de ayer, 000.

TEMPERATURA

A las ocho, 2 sobre 3.—A las doce, 12.—A las cuatro, 9.—A las seis, 7.—Máxima, 15.—Mínima, 0.—Barómetro, 714.—Buen tiempo.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

nosotros tan miserables somos hoy como ayer.

—Efectivamente.

—Y ¿quién puede decir que esos bellos días no llegarán muy pronto? ¿No necesita la mies germinar, crecer, madurar? ¿Pobres ciegos impacientes! Pensad que dejar morir al que llamáis y es vuestro amigo, antes que haya fecundado la buena semilla que sembró en tantos corazones, es aniquilar, es perder una cosecha acaso magnífica.

Los dos vagabundos movieron la cabeza y guardaron silencio.

Genoveva, entonces, se alejó de ellos diciendo con un profundo sentimiento de despecho:

—No encontraré en ninguna parte más que ingratitude, olvido, cobardía, traición? ¡Oh! no el cuerpo, sino el alma del buen Jesús será la crucificada.

La esclava se apresuró a alcanzar a los soldados que se acercaban más y más al Palacio de Poncio Pilato.

Ya a poca distancia de ellos notó una especie de tumulto entre los soldados que se detuvieron bruscamente.

Genoveva se subió sobre un poyo y vió a Banafas solo a la entrada de un arco muy estrecho, que los soldados habían de pasar para ir al pretorio, cortándole audazmente el paso y volteando su garrote terminando en una maza de hierro.

—¡Ah!—exclamó Genoveva—éste a lo menos no abandona al que llamaba su amigo.

—¡Por los hombres de Sansón!—gritaba con voz terrible el fiero Banafas—si no soltáis ahora mismo, soldados de Belcebú, a mi amigo y maestro Jesús de Nazareth, os ruachaco a todos aquí como un manojo de espigas. ¡Ah! si hubiera tenido tiempo de reunir a unos cuantos amigos tan resueltos como yo a defender a Jesús, no sería una súplica, sino una orden, la que os daría. Pero os repito la súplica: Soltad a mi amigo ahora mismo ó por aquíjada de que se sirvió Sansón, os aplasto a todos aquí, como él aplastó a los filisteos.

—¡Ois a ese malvado! Dice que es una súplica su insolente amenaza!—exclamó el oficial, que se protegía con sus soldados.—Ha-

ced uso de vuestras lanzas y tendad al miserable, si no nos dejáis libre el paso.

La milicia de Jerusalem no era una tropa muy valiente, pues había vacilado con temor antes de prender al Nazareno que se adelantaba hacia ellos solo é inerme.

Así, pues, a pesar de la orden del jefe, permaneció un momento indecisa ante la actitud resuelta y hostil del tremendo Banafas. En vano Jesús, cuya voz dulce y sonora oía Genoveva, procuraba apaciguar a su generoso defensor suplicándole que se retirara.

Banafas respondió con tono más hostil, contestando a la vez a las súplicas de Jesús.

—No te cuides de mí, maestro; tú eres hombre de paz y concordia, y yo de violencia y lucha. Cuando hay que defender a los débiles contra los fuertes... Dejádme obrar a mí. ¡Oh! Aquí detendré a esta turba de Belcebú hasta que el ruido del tumulto atraiga a mis compañeros. Y entonces, por las quinientas concubinas de Salomón que danzaban delante de él, verás la danza de soldados que aquí se arma al son de nuestras mazas sobre sus cascos y corazas.

—¡Cobardes!—exclamó el oficial dirigiéndose a sus soldados.—¿Os dejaréis insultar más tiempo aún por un hombre solo? ¡Oh! Si no tuviera yo la orden de no perder de vista al Nazareno, os hubiera dado ya el ejemplo y mi espada habría ya cortado los días con la garganta de ese bandolero.

—¡Por el ombligo de Abraham!—exclamó furioso Banafas.—Yo, yo soy quien te va a despachurrar de un porrazo. Yo, yo solo.

Y Banafas se precipitó sobre los soldados volteando su terrible palo, a pesar de los ruegos de Jesús.

Sorprendidos por tanta audacia, los soldados de primera fila hubieron de retroceder; pero muy luego avergonzados de no resistir a un hombre solo, se rehicieron y atacaron a su vez a Banafas, quien abrumado por el número, a pesar de su heroico arrojo, cayó luego muerto bajo innumerables golpes.

Genoveva vió entonces a los soldados arrojar a un pozo inmediato el cuerpo ensangrentado del único defensor del Hijo de María.

Después de esta hazaña, el oficial de la tur-

ba de los soldados y sirvientes de la casa.

los dos emisarios misteriosos, que Genoveva

había visto y oído en el *Onagro*.

Tan digna y majestuosa era la actitud del acusado, como innoble la de sus irritados jueces; sus fisonomías expresaban la alegría rencorosa de un triunfo; hablaban en voz baja y de vez en cuando designaban con un gesto amenazador al Hijo de María, que esperaba su interrogatorio tranquilamente.

Genoveva, confundida con los que llenaban la sala, les oía decir:

—Por fin tenemos en nuestras manos al maestro revoltoso que predicaba la sedición.

—Y ahora está menos altanero que cuando iba al frente de esa turba de malvados y mujeres perdidas.

—Predica contra los ricos—dijo un criado de la casa,—y ordena renunciar a las riquezas; pero si nuestros señores lo obedecieran, nosotros sus servidores nos veríamos reducidos a la condición de mendigos hambrientos, en vez de engordar con los restos de sus festines.

—Y no es eso solo—contestó otro criado;—si se escuchara a este maldito Nazareno, nuestros amos voluntariamente empobrecidos, renunciarían a todas las magnificencias y placeres... y no desearían diariamente como ahora las ropas que pierden algo el color ó se rozan por las franjas ó bordados. Y ¿quién se aprovecha sino nosotros del fausto de nuestros señores?

—Y si nuestros amos renunciaran a los placeres para vivir de oraciones y ayunos, no seríamos nosotros los medianeros de sus amoríos, servicio que se nos paga siempre generosamente por una y otra parte.

—Si, si, muera el Nazareno, decían todos, muera el que quiere hacer de nosotros, tan acomodados ahora, mendigos ó bestias de carga.

Genoveva oyó todavía otras expansiones como estas.

Uno de los emisarios a cuya espalda se hallaba, dijo a su compañero:

—Ahora bastará nuestro testimonio para que se condene a este maldito; para asegurar el éxito, me he entendido con el pontífice.

En esto uno de los porteros, colocado jun-

to al Nazareno y encargado de vigilarlo, hirió con su maza las baldosas de la sala.

A este golpe sucedió un profundo silencio.

Entonces Caifás después de cambiar en voz baja algunas palabras con los demás fariseos que componían el tribunal, dijo en alta voz:

—¿Quiénes son los que pueden deponer aquí contra el llamado Jesús de Nazareth?

Uno de los emisarios se adelantó hasta el pie del tribunal, y dijo solemnemente:

—Juro haber oído decir a este hombre que los príncipes de los sacerdotes y los doctores de la ley son unos hipócritas y llamarlos serpientes y raza de víboras.

Un murmullo de indignación cundió por la sala entre los soldados y sirvientes.

Los jueces se miraron unos a otros con asombro, como preguntándose si tan horribles palabras habían podido pronunciarse sin que el cielo hubiera enviado una lluvia de fuego sobre la cabeza del maldiciente.

El otro emisario avanzó también como su compañero y añadió con voz no menos solemne:

—Juro haber oído a este hombre afirmar que era menester rebelarse contra el rey Herodes y contra el emperador Tiberio, augusto protector de la Judea, a fin de que se le proclamara a él rey de los judíos.

Mientras que el Hijo de María miraba con lástima a estos testigos falsos, puesto que él había dicho, al contrario, que se diera al César lo que era del César y a Dios lo que de Dios era, los fariseos del tribunal levantaban al cielo las manos como para tomarlo por testigo de tales enormidades.

Un criado del Pontífice, avanzando a su vez hasta el tribunal, dijo a los jueces:

—Juro haber oído a este hombre decir que era preciso matar a los fariseos, quitarles sus bienes y violar a sus mujeres y a sus hijas.

Un movimiento de horror corrió de los jueces al público de aquel tribunal.

—¡La matanza! ¡el pillaje! ¡la violencia! ¡Me aquí lo que quiere el Nazareno.

—Por eso anda siempre rodeado y seguido de gente perdida.

—Un día excitó al populacho a apoderarse de Jerusalem a sangre y fuego.

El pontífice Caifás, que presidía el tribunal,

ESPECTÁCULOS

REAL.—84 de abono.—Tur-
noti.—Par.—A las 8.—El
Prota.—
PRINCESA.—A las 8 1/2.—
F. 60 de abono.—T. par.—
Vestirse de largo.—Zara-

gueta.—La cuerda floja.
COMEDIA.—2.ª serie.—A las
8 1/2.—De todo tiene la
vina.—Servicio obligato-
rio.—
ZARZUELA.—Miss Robin-
son.
PARISH.—A las 8 1/2.—Los

zangolotinos.—Matrimo-
nio civil.
LARA.—A las 8 1/2.—La
boronda.—Chifladuras.—
La hija del barba.—Se-
gundo acto.
NOVEDADES.—A las 8 1/2.—
El pan del pobre.

APOLLO.—A las 8 1/2.—
El Sr. Luis el tumbón ó
despacho de huevos fres-
cos.—La revista.—San
Antonio de la Florida.—
La verbena de la Paloma.
ROMA.—A las 8 1/2.—
Golpe secreto.—El traje

del alcalde.—Los bat-
rros.—De P. y W.
MARTIN.—A las 8 1/2.—81
de abono.—T. impar.—Mi
misma cara.—Tiquis Mi
quis.—De Cádiz al puerto.
—Segundo acto.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—

El moro Muza.—Campa-
nero y sacristán.—Los di-
neros del sacristán.—El
tambor de granaderos.
JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—De ocho a doce de
la mañana y de tres a seis
de la tarde sesiones de

patines, law-tennis, velo-
dromo, tiro de pistola y
carabina, tiro vivo, colum-
pios, gimnasio, fanteches,
juego de bolos y otros re-
creos.
Entrada al Jardín, una pe-
seta.

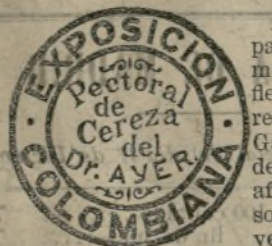
EUSKAL JAI.—A las tres
de la tarde.—Gran parti-
do de pelota entre cuatro
afamados pelotaris.
RUSIA (MADRID MODER-
NO).—Carreras de trineos.
—Tiro panorámico.—Tiro
de salón.—Columpios.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER

NO TIENE IGUAL

Para la curación rápida de

Resfriados, Tos, Cripe,
Y MAL DE CARCANTA.

Alivia la tos más aflicta,
pala la inflamación de la
membrana, desprende la
flemas y produce un sueno
reparador. Para la cura del
Garrotillo, Tos Ferina, Mal
de Garganta, y todas las
afecciones pulmonales á que
son tan propensos los jó-
venes, no hay otro remedio
más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.
Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893
Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., U. S. A.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA
DE GRIMAULT Y C^{IA}

Deliciosa preparación que suple en el
hombre la falta de jugo gástrico,
elemento indispensable de la diges-
ción. Cura ó evita: Malas diges-
tiones, Náuseas y Acidias, Gastritis y
Gastralgias, Jaquica, Vómitos, Diarrea,
Calambres de estómago. Embarazos gá-
stricos, Enfermedades de hígado, Combate
los vómitos de las mujeres encinta y tonifica
á los ancianos y á los convalecientes.
PARIS, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias.

MORRHUOL CREOSOTADO
DE CHAPOTEAUT

El *Gayacol*, principio activo de la
creosota de haya, asociado al
Morrhuel (principios activos del
aceite de hígado de bacalao) en
combinación perfecta, constituye el reme-
dio más eficaz que se conoce contra la
Tisis laringea, la *Consumción*, la *Tubercu-
losis* en segundo y tercer grado. Merced
á sus propiedades antisépticas, el *Mor-
rhuel Creosotado* ataca el microbio
de la tuberculosis y produce la rápida ci-
curización de las cavernas del pulmón.
PARIS, 8, rue Vivienne
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

MORRHUOL
de CHAPOTEAUT

El Morrhuel contiene todos los prin-
cipios activos del aceite de hígado
de bacalao, salvo la materia grasa,
y obra más rápidamente que el
aceite, cuyo peso representa 25 veces.
Los trabajos publicados por la Aca-
demia de Medicina de París, y las expe-
riencias efectuadas han probado que el
Morrhuel es mucho más eficaz en la
Bronquitis, los *Resfriados*, los *Catarros*,
las *Enfermedades del pecho*, el *Infatismo*
y *raguítis* de los niños. Desde los primeros
días, cesan los sudores nocturnos, renace
el apetito, la tez se anima, el peso del
cuerpo aumenta, los enfermos experimen-
tan sentimiento de bienestar y fuerza,
sobre todo en las piernas, la tos disminuye
y acaba por desaparecer.
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

Sociedad de Teléfonos de Madrid
TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para líneas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abo- nado y además con la Central, compues- to de un micrófono y sus audito- res, dos timbres y sus dos conmuta- dores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audito- res, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación ó en inquilino de línea urbana que tenga te- léfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abo- nados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para ha- blar solamente á la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
— un conmutador (al año), 2 direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

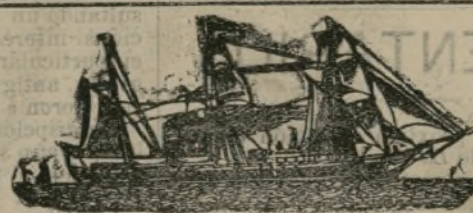
Para el interior de las habitaciones

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor

QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente
de Santiago de Cuba

ROM COLON

De venta en todos los cales y ultramarinos.—Oficinas generales:
M. Soley y C., Consejo Ciento, 213, Barcelona.

COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta
hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Má-
laga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-
gona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados
antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuer-
za mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicand o Farña,
al lado de la batería Selvas.

SAVIA PECTORAL

El Jarabe de Savia de Pino ma-
ritimo de Lagasse, popular
hace 30 años, es el solo preparado
con la verdadera Savia de Pino
obtenida por inyección de los troncos;
cura resfriados, tos, gripe, catarros, bron-
quitis, dolores de garganta, ronqueras.
En PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

ESQUELAS

Se admiten en la
Administración de
este periódico, San
Agustín, 2.
Precios muy eco-
nómicos.

Purgante citrato de magnesias

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación.
Botella 4 y 6 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha,
35, frente á la de Relatores. Teléf. no 33.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos,
noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios le-
trados que se encargarán de la defensa de toda clase de
recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de
casación y responsabilidad.
Dirigirse á la Administración de EL GLOBO.

ENFERMEDADES
CONTAGIOSAS

CAPSULES-MOTHE

MOTHE, CHATELAIN & C^{IA}

PARIS, 10, rue de la Harpe

Curación pronta y
segura. Tratamiento
facile en secret
sans yendo de viaje.
Aprobación de
la Academia
de Medicina
Certificaciones de los
quirurgicos principa-
les que acreditan espe-
cialmente en los Hospi-
tales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las
CAPSULES-MOTHE se han empleado siempre con el mejor éxito.
Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la
etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — En todas las FARMACIAS,
CAPSULES-MOTHE de Copaha y Cuba; Copaha puro; Copaha, Cuba y Sándalo,
Copaha y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros medicamentos.

PADECEIS DOLOR DE MUELAS?

EMPLEAD COMO YO

el ELIXIR DENTIFRICO
del Dr. ROUSSET

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

Recomendado en la Exposición Universal
Paris 1889

3 Grandes Diplomas de Honor, Medallas Oro y Plata

AGENTES: TAILHEFER & LABADIE
43, Rue Croix-de-Sequeur, BURDEOS

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.

hizo seña al portero para que impusiera si-
lencio. El portero dió con su maza en el suelo y
los todos guardaron silencio.
—¡Caifás entonces dirigiéndose á Jesús de
Nazareth con voz amenazadora, le dijo:
—¿Cómo no respondes á los cargos que te
acusan?
—Jesús contestó con un acento lleno de
dulzura y dignidad:
—He hablado públicamente á todo el mun-
do y enseñado siempre en el templo y en la
sinagoga, donde todos los judíos se reúnen.
Nada he dicho en secreto. ¿Por qué, pues, me
interrogas? Interrogad á los que me han oído
para saber lo que les he dicho, ellos saben lo
que les he enseñado.
—Apénas hubo pronunciado estas palabras,
cuando vió Genoveva que uno de los criados
de la casa levantó la mano y dió á Jesús una
bofetada diciendo:
—¡Así respondes al pontífice!
—Este infame ultraje inferido á hombre
emanado y bajo la salvaguardia de la justi-
cia, Genoveva echó á llorar, mientras que al
contrario grandes carcajadas aplaudían la
violencia.
—El Hijo de María permaneció siempre pla-
cido; únicamente se volvió hacia el criado y
le dijo con dulzura:
—Si he hablado mal, pruébame el mal que
he dicho, y sino por qué me hieres?
—En estas palabras y esta mansedumbre angé-
lica los ojos de los perseguidores del
Maestro: groseras risotadas volvieron á re-
sonar en la sala y los ultrajes se renovaron
por todas partes.
—¡Oh! El Nazareno, el hombre de paz, el
enemigo de la guerra, no se desanimó en
esta ocasión, y se dejó abofetear.
—Llama á tus discípulos y que ellos te des-
fendan, ya que tu no tienes valor para ha-
cerlo.
—¡Sus discípulos! exclamó un soldado de
los que habían concurrido al prendimiento.
—¡Ah! ¡si los hubiérais visto huir! Al ver
nuestras armas y antorchas desaparecieron
como un puñado de moscas.
—Y muy contentos por otra parte, de sus-
traer á la tiranía del maestro, que los re-
tenía á su lado por arte diabólica.

—La prueba de que le odian y desprecian
es que ninguno de ellos, ni uno solo, se ha
atrevido á acompañarlo aquí.
—¡Oh!—decía entre sí Genoveva.—¿Cuánto
debe sufrir el maestro ante la ingratitud de
sus discípulos! Debe serle más cruel que los
ultrajes de que es objeto.
Y volviendo la cabeza hacia el vestíbulo,
vió á lo lejos á Pedro sentado aún en el ban-
co, con el rostro oculto entre las manos, sin
tener valor para venir á asistir y defender
á su dulce maestro ante el tribunal de san-
gre.
Habiéndose calmado un tanto el tumulto
causado por la violencia del criado, uno de
los emisarios repuso, con voz de trueno:
—Juro, en fin, que este hombre ha blasfe-
mado horriblemente diciéndome que es Cristo
hijo de Dios vivo.
Entonces Caifás, dirigiéndose á Jesús, le
dijo otra vez con voz más amenazadora:
—¿Nada respondes á los cargos que te ha-
cen?
Jesús de Nazareth se encogió ligeramen-
te de hombros y continuó guardando silen-
cio.
Este silencio hubo de irritar á Caifás, y
levantándose de su asiento exclamó:
—En nombre de Dios vivo, te mando que
nos digas si eres Cristo hijo de Dios.
—Tú lo has dicho, yo soy—contestó Je-
sús.
Genoveva había oído decir á Jesús que como
todos los hombres, sus hermanos, él era hijo
de Dios; lo mismo que los druidas enseñaban
que todos los hombres eran hijos de un mis-
mo Dios.
—¡Cual no fué la sorpresa de la esclava al
ver al pontífice desgarrar sus vestiduras con
todas las señales del enojo y de la indigna-
ción, y exclamar dirigiéndose á los demás
jueces del tribunal:
—¡Blasfemó! ¡Blasfemó! ¿Qué necesidad te-
nemos de más testimonios? Ya lo habéis oído
blasfemar vosotros mismos. ¿Qué tenéis pues
que decir?
—Es reo de muerte.
Tal fué la respuesta de todos los jueces de
aquel tribunal de iniquidad.
Pero la voz del doctor Barinch y del sena-
dor Jonás dominaba las demás voces.

Y gritaban golpeando con el puño el banco
del tribunal:
—¡Es reo de muerte! ¡Que muera el falso
profeta!
—Si, si, gritaban á su vez soldados y sir-
vientes. ¿Que muera! que muera! ¡es reo de
muerte!
—Conducid sin demora al criminal ante
Poncio Pilato, gobernador de Judea por el
emperador Tiberio—dijo Caifás á los solda-
dos;—el solo puede dar la orden para ajusti-
ciar al reo de muerte.
En virtud de este mandato del pontífice,
los soldados arrastraron fuera del tribunal
á Jesús para conducirlo ante el procónsul.
Genoveva, confundida con los sirvientes,
siguió á los soldados.
Al pasar por debajo de la bóveda de la puer-
ta, vió á Pedro, al tímido discípulo de Jesús,
el menos tímido, sin embargo, puesto que á
lo menos estaba allí, vió á Pedro desviar los
ojos, cuando el Maestro, dirigiéndole una
mirada, pasó por delante de él conduciendo por
los soldados.
Una de las sirvientas de la casa hubo de
preguntar al discípulo:
—¿Tú estabas también con el Galileo?
Y Pedro, bajando los ojos, contestó:
—No sé lo que me dices.
Otro de los concurrentes, oyendo la res-
puesta de Pedro, le dijo designándolo á los
otros:
—Yo digo que éste estaba también con el
Nazareno.
—Juro—contestó Pedro,—juro que no co-
nozco á Jesús de Nazareth.
El corazón de Genoveva se sublevaba de
indignación. Aquel discípulo por cobarde de-
bilidad, ó por temor de compartir la suerte
de su maestro, lo negaba dos veces, y por
esta indignidad era á sus ojos el último de
los hombres. Ahora más que nunca com-
padece la pobre esclava al Hijo de María ven-
dido, abandonado, negado por todos los su-
yos.
—Así se explicaba ella la profunda tristeza
que había observado en su rostro. Una alma
tan grande como la suya no debía temer la
muerte, pero si adigirse ante la ingratitud
de sus amigos de sus amados discípulos.
La esclava abandonó la casa de Caifás, don-

de quedaba Pedro el renegado, y muy luego
se reunió con los soldados que conducían á
Jesús.
Muchos mendigos y vagabundos que dor-
mían en los poyos exteriores de las casas, se
despertaron al tropel de los soldados. Geno-
veva esperaba que estos hombres que habían
seguido á Jesús y lo llamaban maestro y ami-
go, fueran á avisar á sus compañeros y los
reunieran para libertarlo.
Así dijo á uno de ellos:
—¿No sabéis que estos soldados llevan pre-
so al maestro de Nazareth, el amigo de los
pobres y los afligidos? Van á matarlo: corred,
corred, á defenderlo... Libertarlo de manos
de sus enemigos. Sublevad al pueblo... los
soldados huirán.
Pero este hombre contestó tímidamente:
—Los soldados de Jerusalem acaso huirán:
pero los del imperio... son hombres aguerrí-
dos, tienen muy buenas lanzas, tajantes es-
padas y fuertes corazas. ¿Qué podemos hacer
nosotros?
—Sublevaros en masa, armados de piedras,
de palos... y á lo menos moriréis vengando
al que tan generosamente consagra su vida
á vuestra causa.
El mendigo movió la cabeza y contestó,
mientras que otro se acercaba:
—Por miserable que sea la vida, se le tiene
apego, y es correr á la muerte querer frotar
nuestros harapos con las corazas de los sol-
dados romanos.
—Y además—añadió el otro mendigo,—si
Jesús de Nazareth es un Mesías, como tantos
otros lo fueron antes que él, y como otros
muchos lo serán después... es una lástima
que lo maten; pero no faltan jamás Mesías en
Israel.
—Y si lo matan—exclamó Genoveva,—
si muere es por vuestra causa, por haberse
compadecido de vuestros dolores y miserias,
por haber guiado á los ricos, reprochándoles
su hipocresía y dureza de corazón para don-
los que padecen.
—Es verdad; Jesús de Nazareth nos predi-
ca sin cesar el reinado de Dios sobre la tie-
rra—contestó el mendigo recostándose en el
poyo como su compañero;—sin embargo, esos
bellas días que nos promete no vienen, y